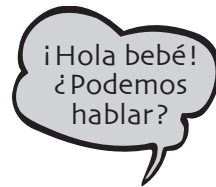




Primeras palabras

Iniciativa de capacitación
lingüística y alfabetismo

¡Hola bebé!
¿Podemos hablar?



Durante los primeros meses y años de vida, las experiencias de los niños con el lenguaje y la alfabetización pueden empezar a formar las bases para su futuro éxito en la lectura. El tiempo ideal para compartir libros con los niños es cuando son bebés, inclusive tan jóvenes como bebés de seis semanas de edad. Los estudios demuestran con persistencia que los niños mientras más sepan acerca del lenguaje y la alfabetización antes de que entren a la escuela, estarán mejor preparados para tener éxito en la lectura.

(Starting Out Right, National Research Council, página 8)

Primeras palabras



Iniciativa de capacitación
lingüística y alfabetismo

Contribuyentes al desarrollo del plan de estudios

*Oregon Center for Career Development
in Childhood Care and Education:*

Christyn Dundorf, Coordinadora del proyecto
Dawn Holden y Sharon Griffith, Asistentes del proyecto

Multnomah County Library: Early Childhood Resources

Renea Arnold, Especialista en desarrollo de programas, Sr.
Leslie Celestin, Coordinadora del proyecto de mentores

Oregon Child Development Coalition:

Jeanne McNasser, Especialista en educación

Mt. Hood Community College, Early Childhood Education Program:

Sally Skelding, Instructora de educación para la niñez temprana

Objetivos de esta sesión

Al final de esta sesión usted podrá:

- entender las diferentes etapas de cómo los bebés aprenden acerca del lenguaje y la alfabetización durante la infancia (desde el nacimiento hasta los 18 meses).
- aprender varias formas nuevas de hablar con los bebés – y aprender cómo animar a que los bebés contesten.
- aprender a saber cuando preocuparse sobre el desarrollo del lenguaje del bebé.
- aprender varias formas para ayudar a los bebés a tener su primera experiencia con la lectura y la escritura.
- aprender cómo escoger libros para un bebé.
- aprender cuatro actividades que puedan usar de inmediato en sus programas.

Actividad de reflexión

¿Qué cree usted que quieren o necesitan los bebés?

¿Cómo se lo comunican?

¿Cómo saben las personas de su familia o en su cultura qué es lo que el bebé quiere?

¿Cómo comienzan a hablarles a los bebés las personas de su familia o en su cultura?

El desarrollo del lenguaje en los bebés

Cuando los niños nacen ellos pueden escuchar los sonidos de todos los idiomas posibles. En efecto, los niños no saben si van a nacer en Oregon, en México, en Rusia o en Cambodia. Los bebés se concentran muy rápido en los sonidos específicos del idioma que oyen. Para los 8 ó 10 meses, ellos empiezan a responder a los sonidos que son parte de su lengua nativa. Su habilidad para reconocer los sonidos de otros idiomas desaparece.

Las siguientes son las etapas típicas de la adquisición del lenguaje.

- de 2 a 4 meses Los bebés gorjean, se ríen, hacen los sonidos de las vocales.
- de 4 a 6 meses Juego vocal. Sonidos fuertes y suaves. Tonos altos y bajos. Llanto o ruido para expresar desagrado.
- a los 4 meses Comienza la atención en común (el bebé y la persona a su cargo se concentran en la misma cosa).
- de 6 a 14 meses Comienza el balbuceo.
- Sonidos de consonantes y vocales (“agú”)
 - Repetición de sílabas (“bababa”)
 - Para los 7 meses el balbuceo de los niños que pueden oír incluye sonidos del idioma hablado ya formado. (Los adultos podrían jurar que oyeron al bebé decir “bicicleta”).

Los bebés participan en juegos sencillos – a las tortillitas (pat-a-cake); a las escondidas (Peek-a-boo); o a juegos con los dedos como

Este compró un huevo,
éste encendió el fuego,
éste trajo la sal,
éste lo guisó
y éste pícaro gordo se lo comió.

- a los 10 meses La etapa de su propia jerga. Algunas veces se le llama conversación con balbuceos. Los bebés dicen “frases” largas que se oyen como si estuvieran hablando su propia lengua.
- Los bebés también usan lenguaje corporal y tonos similares a los de los adultos. Cuando están hablando pueden usar las manos o parecer que están haciendo una pregunta.
- de los 12 hasta Los bebés empiezan a decir sus primeras palabras. El vocabulario los 18 meses de los bebés aumenta alrededor de 50 palabras.

¿Sabía usted?

Los bebés rara vez dicen o hacen las cosas en el momento exacto cuando se supone que las tienen que hacer. Cada bebé tiene un paso o ritmo propio en su desarrollo. Algunos bebés dicen su primera palabra antes de los 12 meses y otros hasta después. Aún cuando algunos bebés hablen más tarde que otros, la mayoría de los bebés entienden un buen número de palabras.

¿Cuándo se debe preocupar?

Algunos niños no empiezan a decir sus primeras palabras sino hasta los 18 meses o más. Si usted trabaja con un bebé que no habla a los 20 meses de edad, pero entiende un buen número de palabras, no hay necesidad de preocuparse. Sin embargo, a los 18 meses los bebés deben entender algunas palabras. Si usted está trabajando con un bebé de más edad que parece no entender nada, usted debe hablar con los padres del bebé acerca de lo que ha notado.

¿El niño ha tenido muchas infecciones de oídos? Las infecciones llenan los oídos de líquido y hacen que el bebé tenga dificultad para escuchar. Si un bebé tiene problemas para oír le va a ser más difícil aprender el idioma e inclusive puede afectar el desarrollo de su cerebro. Si usted tiene alguna preocupación, pregúnteles a los padres si ellos han notado algo similar. Si se detectan a tiempo los problemas, muchas veces se pueden tratar. Los padres del niño deben discutir esto con su médico. Los doctores pueden hacer pruebas del oído muy precisas.

Notas sobre el desarrollo del lenguaje

Los principios acerca de la conversación con los bebés.

Hablarles a los bebés es algo crucial para ayudarles a aprender a hablar. Los bebés que no oyen hablar a las personas no pueden entender en qué forma funciona el idioma. Los estudios demuestran que cuando los padres no les hablan a sus bebés, los bebés tienden a estar atrasados en el desarrollo de su idioma.

¿Sabía usted?

Escuchar hablar de hecho cambia la estructura del cerebro de los niños. El lenguaje forma más conexiones entre las neuronas del cerebro. Mientras más se le habla a los bebés, más conexiones se forman en su cerebro.

1. “Conversar” con los bebés puede incluir muchas cosas.

- Puede incluir cantar. Usted no tiene que tener una voz bonita. Nada más cante. Cante canciones reales y canciones que usted invente. Haga que su voz suba y baje. Cante fuerte y cante suave.
- Puede incluir varios juegos incluyendo juegos con los dedos (A las escondidas (Peek-a-boo); Este compró un huevo; Cinco pollitos). Haga sus propios sonidos graciosos y juegos.
- Puede incluir conversaciones o pláticas.

Al principio le va a parecer raro hablar con el bebé. ¡No se deje vencer! Cuando se les habla a los bebés, ellos empiezan a contestar pronto y a participar en la conversación a su manera.

Describa lo que está haciendo (“Estoy preparando el almuerzo, almuerzo, almuerzo” – “¿dónde está la leche? ¿Has visto la leche?”).

Describa lo que el bebé está haciendo (“¡Te encontraste los dedos!” “¿Saben sabroso?”)

Imite lo que el bebé está “diciendo”. Si el bebé hace un ruido gracioso, trate de hacer el mismo ruido. Haga el sonido más alto o más bajo de tono. ¿El niño le imita a usted?

A medida que el niño crezca (de 12 a 18 meses), usted puede jugar con palabras. Pronuncie palabras conocidas (por ejemplo el nombre del niño) rápido, muy despacio, con voz muy aguda, con voz baja o con voz graciosa. Los niños a esta edad encuentran esto muy chistoso y quieren jugar también.

¿Sabía usted?

Las investigaciones han demostrado que los niños de familias de bajos ingresos tienden a tener menos palabras en su vocabulario que los niños de familias de clase media. Se estima que para cuando los niños tienen cinco años de edad, la diferencia puede ser hasta de 100,000 palabras. Esto puede tener un impacto importante entre las diferencias en el desarrollo del lenguaje de los niños y más tarde en su éxito en la escuela.

2. ¡Ponga atención, el bebé está tratando de hablar con usted!

- Los bebés nos hablan con delicadeza, especialmente cuando son muy pequeños. Cuando estamos muy ocupados, puede ser muy fácil no darnos cuenta que ellos están tratando de hablar.

3. Eructar (cuando se le saca el aire al bebé después de comer) también puede ser conversar.

- Considere cada sonido que el bebé hace como un esfuerzo por hablar con usted. Esto incluye eructos, estornudos, bostezos, gemidos y gritos.
- Cuando usted considera los sonidos que los bebés hacen como una “conversación” con significados, los bebés a su cuidado van a poder decirle más pronto qué es lo que quieren (gemir y señalar, tratar de alcanzar, etc.)
- Responda a su llanto también. Algunas veces decimos que los bebés necesitan “llorar hasta que se calmen”, pero cuando las personas al cuidado de los bebés responden al llanto, los bebés aprenden más rápido la manera de decirle a los adultos lo que quieren.

4. Establezca una rutina consistente.

- La rutina le ayuda a organizar su día. Cuando alguien le dice a usted “es hora de almorzar” usted sabe qué es lo que pasará en los próximos 30 minutos (usted va a la cocina, se sirve algo de comer, algo para tomar, se sienta y disfruta de su comida). Lo más probable es que usted ya ni siquiera piensa en esa rutina.
- La rutina le ayuda a los bebés a darse cuenta y a aprender las cosas que ocurren cada día o siempre, en el mismo tipo de situación – incluyendo palabras (“hola” “adiós”), frases (“hora de dormir”), canciones o juegos.
- Una vez que los bebés aprenden las “palabras claves” que van con la rutina, ellos saben qué esperar y hay menos probabilidad de que renieguen.
- Respete a los bebés en todo momento. Dígales qué es lo que va a pasar enseguida, aún cuando están muy pequeños. (“Hora de cambiarte el pañal”, “vamos por tu biberón”).

5. Abrazos y mimos.

- Hablar con los bebés debe ser divertido para usted y para el bebé. También es una gran oportunidad para formar la conexión emocional entre usted y el bebé.
- Hacer conexiones con las demás personas es importante para los niños pequeños.
- Trate de dedicar tiempo cada día para tener una conversación individual con cada bebé que esté a su cuidado. Espere a que los otros niños estén ocupados o durmiendo y a que el bebé esté contento (sin hambre, descansado, con pañal limpio).
- Ponga al bebé en sus piernas. Mire al bebé a los ojos. Hable, cante, imite la vocalización del bebé. Disfrute de este momento especial.



Actividad para hacer y usar: El juego de cosquillas

Ensaye este juego mientras le está cambiando el pañal.

Del bebé son estos dedos (hágale cosquillas en los deditos),
del bebé son estos pies (hágale cosquillas en los pies),
del bebé es este ombligo (hágale cosquillas en el ombligo),
y ahora ríete otra vez (hágale cosquillas en todas partes).



Actividad para hacer y usar: A las escondidas

Cuando usted tenga un momento de quietud con el bebé, trate de mirarlo a los ojos. Muchas veces los bebés más pequeños le miran a los ojos por un momento, luego miran a otro lado, luego le vuelven a mirar y así sucesivamente. ¡En ese momento usted está “hablando” con el bebé! También es el principio del juego A las escondidas (Peek-a-boo) (miras, no miras, miras, no miras).

Notas sobre la conversación con los bebés

¿Sabía usted?

Los bebés que tienen hermanos mayores a veces no empiezan hablar sino hasta que están más grandes (hasta los 18 meses). Las personas que estudian el lenguaje piensan que esto se debe a que a los bebés con más hermanos no se les "dedica tanto tiempo" ni se les da atención individual como se hizo con los hermanos mayores.



Actividad para hacer y usar: Señas o gestos de los bebés

Cuando los bebés a su cuidado estén listos para decir sus primeras palabras, usted puede enseñarles gestos simples para los objetos y actividades comunes (pañales, más, bebida, etc.).

Al principio, cuando los bebés están empezando a hablar, muchas veces quieren decir más de lo que en realidad pueden decir con palabras. Señas o gestos simples le pueden ayudar a saber lo que el bebé está pensando y ¡pueden reducir la frustración del bebé!

Puede parecer que si le enseña gestos al bebé, el bebé no va a aprender a hablar. Sin embargo, las investigaciones han mostrado que los bebés que aprenden señas simples realmente llegan a hablar más pronto y tiene un vocabulario más amplio que los otros bebés.

Recuerde hablar cuando está usando señas o gestos con el niño. Por ejemplo, si usted hace la seña para “sombrero”, usted puede decir al mismo tiempo, “Es hora de ponerte el sombrero.” Igualmente, si un niño le hace una seña, repítala y úsela en el contenido de una frase (“sombrero. ¿En dónde está tu sombrero?”).

A continuación hay sugerencias para algunos gestos simples. ¡Haga sus propias señas y úselas con los bebés que cuida!

- Beber** Acerque el dedo pulgar a su boca e inclínelo hacia arriba, haciendo un movimiento como si estuviera bebiendo algo.
- Comer** Acerque la punta de los dedos a sus labios como si fuera a ponerse algo en la boca.
- Más** Golpee la palma de su mano repetidas veces con el dedo índice de la otra mano – como señalándole a alguien que le ponga algo en la mano.
- Arriba** Estire ambos brazos hacia adelante. Doble en los codos y suba los brazos como si estuviera sosteniendo a un bebé.
- Pare** Estire la mano con la palma hacia arriba. Con la otra mano abierta haga

movimiento como si estuviera cortando algo que está sobre su palma.

Sombrero Tóquese la parte de arriba de la cabeza

Abrigo Junte su dedo índice al pulgar y mueva la mano desde la cintura hasta el cuello como si estuviera cerrando una cremallera.

Lluvia Mueva los dedos al tiempo pero individualmente y mueva la mano de arriba hacia abajo

Flor Mueva la nariz y aspire como si estuviera oliendo una flor

Oruga Haga un movimiento con el dedo índice como si fuera un gusanito caminando.

Puerco Tóquese la nariz con el dedo índice

Jirafa Con la mano tóquese el cuello y haga un movimiento de arriba abajo como si estuviera señalando el cuello largo de la jirafa.

¿En qué otros ejemplos puede pensar?

Señas o gestos adicionales para los bebés

Los libros y los bebés

Tal como se menciona al principio de esta unidad, leerles a los niños (¡aún a los más pequeños!) es muy importante. Así como la conversación con los bebés se ve muy diferente a la conversación con los niños más grandes, la lectura con los bebés no siempre se ve como si se estuviera leyendo.

Muchas veces leer se parece a masticar.

- Tan pronto como los bebés empiezan a meterse todo a la boca, los libros también ahí van a dar.
- Asegúrese de tener libros de tela, libros de cartón y libros de plástico no tóxico para los niños a su cuidado. Piense en reemplazar los libros ocasionalmente.

Algunas veces leer se parece a la búsqueda.

- Aún cuando los niños estén sacudiendo los libros, volteándolos de cabeza o dándole vuelta a las hojas a toda velocidad, ellos están aprendiendo en qué forman funcionan los libros.
- Entender cómo funcionan los libros es el primer paso para aprender a leer. Los bebés que juegan con libros van a tener más facilidad de aprender a leer más tarde.

Sea flexible cuando les lea a los bebés.

- No hay ninguna regla que diga que usted tiene que leer cada una de las palabras (o cualquiera de las palabras) escritas en las páginas de un libro de niños.
- Cuando usted les lea a los bebés más pequeños observe cómo ellos miran detenidamente las páginas. Deje de leer y espere hasta que el niño le quite la mirada al libro antes de voltear la página.
- A medida que el bebé crezca, puede que usted tenga que decir toda la historia o solamente tratar de leer una frase corta de cada página.
- Hable de los dibujos. Señale los dibujos de objetos conocidos o de animales – “Mira, ahí hay una vaca. ¿Cómo hace la vaca? La vaca dice mu”.

- Lean los libros una y otra vez. Cuando usted lee los libros repetidamente, usted se va a dar cuenta que hay partes o dibujos que los bebés prefieren. Pase más tiempo con lo que ellos prefieran.
- Recuerde que no es magia instantánea. ¡Continúe haciéndolo! Algún día se dará cuenta que el bebé realmente está viendo los dibujos o tal vez está señalando el dibujo del perro y nombrando al perro de su casa.

¡Demuéstreles que usted disfruta la lectura!

- Cuando usted les muestra a los niños cómo leer, ellos probablemente van a tener curiosidad acerca de lo que comprende la lectura. Ellos van a querer imitar lo que usted hace.

¿Qué tipo de libros debe buscar?

- Los libros con fotografías son muy interesantes para los bebés. A ellos les encantan las fotos de caras.
- Busque libros con dibujos reales. Hasta los 11 meses más o menos, los bebés tienen dificultad para ver el borde de los dibujos (lugar en donde se termina un dibujo y empieza otro). Guarde los libros con acuarelas o dibujos abstractos hasta que los niños estén más grandes.
- Busque libros con pocas palabras. Las frases cortas ayudan a que los bebés aprendan acerca del ritmo de la lectura y a medida que ellos crecen las entienden más fácilmente. También, si un bebé está pasando las páginas muy aprisa, usted aún puede leer una que otra palabra.
- Busque libros que tengan dibujos de cosas que sean conocidas por los bebés (dibujos de casas, personas, perros, gatos, etc.). Los bebés van a pasar más tiempo mirando un libro con usted si ellos ven cosas que reconocen. Tome fotos y haga sus propios libros.
- Libros con palabras repetidas (Oso pardo, oso pardo) o rimas (¿qué ves ahí? Veo un pájaro rojo mirándome a mí) les llama mucho la atención a los bebés. Las rimas y la repetición es algo que les gusta escuchar.
- Libros de tela, de cartón, no tóxicos. Seleccione libros con que los bebés puedan interactuar.

Notas sobre libros y bebés



Actividad para hacer y usar: Hacer un libro de caras

A los bebés les encanta mirar caras, particularmente caras familiares. También, entre las primeras palabras de los bebés, comúnmente se encuentran los nombres de las personas.

Use una cámara para sacar fotos de caras de personas. Asegúrese de incluir su cara así como la cara de los padres y la de los niños con quien trabaja. Usted podría aún conseguir una variedad de expresiones faciales.

Usted también les puede pedir a los padres que le traigan fotos de la familia del niño y de amistades.

Revele las fotos y póngalas en un álbum. Lea el libro de las caras con los bebés a su cuidado.

Para finalizar

Usted va a hacer cosas tontas, pero hágalas con entusiasmo.

Colette

“Mírame, Sadie. Mira las burbujas.” Pequeñas burbujas de saliva salieron de la boca de Trace. Sadie de seis meses de edad hizo lo mismo.

“Ah! Eres todo un genio,” le dijo Trace dándole un fuerte abrazo.

“¿A ti te encantan los niños, no?” preguntó el padre de Sadie. Trace no tenía idea que él la había estado observando. Su cara toda colorada de vergüenza se convirtió en una sonrisa sonrosada y contestó, “¡Sí, me encantan y estoy orgullosa de ello!”

Jean Steiner y Mary Steiner Whelan,

For the Love of Children: Daily Affirmations for People Who Care for Children

Plan de acción profesional